

## Formas de participación estudiantil en educación media superior<sup>i</sup>

### Forms of school participation in higher secondary education

María de Guadalupe Pérez Aguilar <sup>a</sup>, Juan Manuel Piña Osorio <sup>b</sup>, Hitzuri Hernández Segundo <sup>c</sup>

---

#### Abstract:

The objective of this article is to analyze the forms of participation of high school students of the city of Oaxaca, México. We applied a questionnaire answered by 126 youths. The results indicated that the main triggers of student participation are injustices or disagreements that directly affect students' private world. Student organizations, discussions on social networks, anonymous reporting, and the seizure of buildings support the solution to school problems.

#### Keywords:

Students, school participation, political participation, social networks

---

#### Resumen:

El objetivo en este artículo es analizar las formas de participación escolar de estudiantes de bachillerato de la ciudad de Oaxaca, México. Se aplicó un cuestionario a 126 jóvenes. Los resultados indicaron que los principales detonadores de la participación estudiantil son las injusticias o inconformidades que les afectan directamente, es decir, en su mundo particular. La solución a problemas escolares se apoya en la organización estudiantil, la discusión de la situación en redes sociales, la denuncia anónima o la toma de instalaciones.

#### Palabras Clave:

Estudiantes, participación escolar, participación política, redes sociales.

---

#### Introducción

La palabra participación tiene diversas connotaciones (Escobar y Pezo, 2019). Lo mismo se le asocia con militancia partidista, con protestas en espacios públicos, como con el cumplimiento de actividades dentro del espacio escolar. En otros casos se emplea para evaluar si el estudiantado es combativo o pasivo. Cuando es lo segundo aparece una preocupación, porque se considera que la juventud de este tiempo es muy distinta a la de hace algunas décadas. Esto demuestra que es necesario emprender un análisis que trate de comprender la

particularidad social de los adolescentes y jóvenes contemporáneos, quienes están apartados de la participación política partidista, además, viven rodeados de las nuevas tecnologías y conectados varias horas del día en ellas (Ruano, Congote y Torres, 2016; Aguilar y Said, 2010; Lévy, 2007; Castells, 2001).

El propósito en este artículo es analizar las diversas formas de participación escolar que realizan los estudiantes de bachillerato de la ciudad de Oaxaca, asumiendo que el alumnado actual está rodeado por su

---

a Autor de Correspondencia, Universidad Nacional Autónoma de México | Posgrado de Pedagogía | Ciudad de México, México,

<https://orcid.org/0000-0002-3314-1251> Email: [lupita.mpa@gmail.com](mailto:lupita.mpa@gmail.com)

b Universidad Nacional Autónoma de México | Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación | Ciudad de México, México,

<https://orcid.org/0000-0003-4829-2260>, Email: [jmpo@unam.mx](mailto:jmpo@unam.mx)

c Universidad Nacional Autónoma de México | Facultad de Estudios Superiores Acatlán | Naucalpan de Juárez-Estado de México, México,

<https://orcid.org/0009-0008-9091-7184> Email: [hitzurisegundo@gmail.com](mailto:hitzurisegundo@gmail.com)

particularidad histórica y social y nuestra tarea consiste en comprenderlos.

El artículo se encuentra organizado en siete apartados. En el primero, se exponen distintas investigaciones que han explorado la participación de la población joven en el ámbito político y escolar. El segundo, hace énfasis en la diversidad de expresiones de la participación estudiantil, la cual va desde los espacios institucionalizados, hasta la movilización digital a través de las redes sociales. En el tercero, se plantea la metodología utilizada, así como el perfil de la población participante. En el cuarto apartado, se abordan los espacios de participación institucionalizada del estudiantado. Posteriormente, en el quinto, se exponen los detonadores de la participación en la población escolar, es decir, las motivaciones que impulsan la participación al interior del bachillerato. El penúltimo apartado corresponde a las modalidades de participación para la solución de problemas. Finalmente, se cierra el documento con una serie de conclusiones.

### **La participación estudiantil. Revisión de literatura**

En la revisión de literatura especializada respecto a la participación estudiantil fue posible distinguir dos vertientes de análisis basadas en los escenarios y motivaciones que impulsan esa participación. Estas vertientes son:

- Participación estudiantil en organizaciones políticas
- Participación estudiantil en actividades escolares

La participación estudiantil en organizaciones políticas usualmente se relaciona con el involucramiento de la población joven en expresiones políticas, como formar parte de alguna movilización a través del activismo, la identificación o militancia partidista, al igual que ejercer el derecho al voto ciudadano. Es importante mencionar, que la mayoría de las investigaciones revisadas se centran en el estudiantado del nivel superior, quizá ese perfil obedezca al rango etario, debido a que al cursar ese nivel educativo se alcanzan los 18 años, que es la edad en que se reconoce la ciudadanía legal en México. Por otra parte, la participación estudiantil en los espacios escolares son las posibilidades y acciones que los jóvenes emprenden para dar curso a su representatividad y la expresión de sus demandas en el ámbito académico.

En la vertiente de participación en organizaciones políticas, los estudios se dirigen principalmente a los jóvenes que cursan el nivel superior. En contraste, a pesar de la escasez de investigaciones sobre participación en jóvenes de la EMS (Fonseca 2019; 2022; Ochoa-Cervantes, 2023), fue en el ámbito de la participación escolar en donde localizamos trabajos dirigidos a nuestra población de interés, es decir, jóvenes

que cursan el bachillerato y se encuentran entre los 15 y 18 años de edad. Por esta razón, en este recuento se presentan investigaciones contextualizadas en el nivel superior y medio superior.

Entre los trabajos que abordan la participación política de los jóvenes destaca el realizado por García (2009). Dicha investigación se llevó a cabo en España y tuvo como objetivo adentrarse al estudio de los universitarios y la política. Para cumplir con este propósito, se efectuaron 20 entrevistas y la aplicación de un cuestionario a 604 estudiantes de la Universidad de Cantabria. Así, García (2009) descubre que el 33% respondió la opción poco interés hacia la política y el 31% expresó ningún interés. Respecto a las conversaciones políticas con los compañeros, 6 de cada 10 contestó ninguna y pocas veces. Murga (2009), por su parte, investigó la participación política en estudiantes de diferentes licenciaturas de cuatro universidades de México. Su objetivo fue analizar la reciprocidad entre escolaridad y participación política. En su material de campo encontró cuatro tipos de participación del estudiantado: militante, movilizado, pasivo y apolítico. De éstos, el porcentaje más alto lo registró el tipo pasivo, en segundo lugar, el apolítico, en tercer lugar, el militante y en cuarto lugar el movilizado. Esto demostró, agrega el autor, que no hay una relación lineal entre mayor escolaridad con mayor participación política.

Piña (2009) indagó en la cultura política en estudiantes de la universidad pública más numerosa de México y encontró que el 54.3% no tiene un partido político de preferencia y el 95% no está afiliado a alguna organización partidista. Cuevas (2009), de igual forma, reportó que, en estudiantes de diferentes carreras de dos universidades públicas de la ciudad de México, el 55% mencionó que no tienen partido político de preferencia.

Ortiz (2016) analizó la participación política de la juventud mexicana con base en los resultados de la Encuesta Nacional de Cultura Política (ENCUP) del año 2012, realizada en México. Los números demostraron bajo involucramiento en organizaciones políticas, además, en cuanto a sus preferencias políticas, el 45% mencionó que no simpatiza por alguna y 25% se inclinó por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el cual fue el partido político que mantuvo el poder durante varias décadas. En años posteriores, se modificó la simpatía hacia las distintas corrientes partidistas. Cabe agregar que para Aguilar (2008), la denominación de simpatía partidaria hace alusión a la inclinación afectiva de carácter transitorio hacia algún partido político. Dicha inclinación es transitoria debido a que está condicionada por las circunstancias propias de cada elección, por tanto, es factible que no trascienda más allá de la jornada electoral específica. Según lo observado por Dorantes (2019), en la encuesta Jóvenes en México del 2019, el partido con

mayor simpatía entre la población joven fue el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) alcanzando 24%, seguido por el Partido Acción Nacional (PAN) con 18.9%. Tendencia materializada en los comicios de 2018, en donde Morena ganó la mayoría de los cargos sujetos a elección de ese año. Por otra parte, prevalece el grupo de jóvenes que no se identificó con ninguna corriente política (24.3%).

Dentro de las investigaciones que tienen como población de trabajo a jóvenes de menor edad encontramos el estudio realizado por Piña, Sánchez y Esteban (2020), quienes reportan que estudiantes adolescentes de tres ciudades iberoamericanas (Madrid, Barcelona y ciudad de México) revelaron dos inquietudes. Por un lado, mostraron desafección hacia la política partidista y especialmente hacia sus políticos, porque fueron calificados de irresponsables, ya que no cumplen con lo prometido en sus campañas y, además, son deshonestos, debido a que usan los recursos públicos en su beneficio. En cambio, señalaron que, para los adultos, los adolescentes carecen del criterio suficiente que les permite opinar o actuar adecuadamente en los asuntos políticos. Los estudiantes se sienten ajenos al mundo adulto porque les impiden opinar, además de que sus problemas quedan excluidos.

En cuanto a la participación estudiantil en los recintos educativos, retomaremos el trabajo de Valdés, Manghi y Godoy (2020) aplicado en el nivel superior. Posteriormente, se revisarán las investigaciones de Fonseca (2019 y 2022), Villavicencio, Mazo, Soto y Mazo (2023), así como Ochoa-Cervantes (2023), cuyos escenarios fueron instituciones del nivel medio superior.

La participación escolar puede provocar problemas en el estudiantado, tal como lo investigaron en Chile Valdés, Manghi y Godoy (2020). Este colectivo de investigación reporta que la participación para la inclusión fue producto de una política internacional que Chile adoptó. A nivel local, el profesorado se encargó de instrumentarla. Para seleccionar al alumnado participante, se utilizó como criterio integrar a quienes tenían el mayor promedio, o bien, alguna otra cualidad que el personal docente consideró adecuada. Esto provocó que la voz de un número importante del alumnado quedara silenciada y sus vivencias anuladas. Paradójicamente, la participación inclusiva no logró incluir a todas las voces.

Entre los estudios que abordan la formación ciudadana en la EMS sobresale el trabajo de Fonseca (2019 y 2022). Investigación emprendida en un bachillerato tecnológico del Estado de Morelos, en donde se indagó acerca del significado que el alumnado le otorga al concepto de ciudadanía, así como los mecanismos y planteamientos curriculares institucionales que se ponen en práctica para incidir en la formación ciudadana. La metodología

utilizada fue la aplicación de una encuesta, así como, las observaciones participantes y no-participantes en reuniones formales e informales con padres de familia, docentes y estudiantes del plantel. La encuesta obtuvo la respuesta de 617 estudiantes. Algunos resultados indicaron que, 20.1% de la población encuestada identificó la ciudadanía como sinónimo de población, sin precisar algún rasgo mínimo que establezca el estatus de ciudadano(a). Otros segmentos de los encuestados, consideraron que la ciudadanía implica participación y responsabilidad con una sociedad (12.5%); también dieron prioridad al sentimiento de adscripción y pertenencia (12%); así como al derecho jurídico (10.2%). Según Fonseca (2022), en el plantel de estudio se observó que las autoridades educativas locales y la planta docente manifestaron cierto temor al permitir mayor participación del estudiantado en decisiones escolares, debido a que les preocupa “perder el orden y el control sobre la institución”. El investigador concluye que no existen espacios curriculares, ni se aprovechan situaciones cotidianas de la vida escolar y extraescolar para fomentar la formación ciudadana.

Otra investigación que tuvo como objeto de estudio la ciudadanía en el alumnado de EMS, fue la elaborada por Villavicencio, Mazo, Soto y Mazo (2023), realizada en el Estado de Sinaloa. Su objetivo fue analizar el desarrollo de competencias para la ciudadanía del estudiantado de un bachillerato sinaloense. Para tal fin se aplicó una encuesta que fue respondida por 174 jóvenes; así como entrevistas a 6 informantes clave. En sus resultados señalan que existe un bajo nivel de abordaje curricular respecto a la ciudadanía, por tanto, el andamiaje pedagógico para el desarrollo de competencias para la ciudadanía en los jóvenes bachilleres es limitado. En este sentido, Villavicencio et al. (2023) proponen reflexionar acerca de la relevancia de las ciencias sociales y humanidades en la educación para la ciudadanía como contenido curricular. Además, de hacer énfasis en la comprensión de ideas sobre la vida en sociedad; así como, el carácter holístico de los estilos de liderazgo implementados por los actores escolares trascendentales en las experiencias de formación de las competencias para la ciudadanía.

Para Ochoa-Cervantes (2023, p.119), la participación es “el poder que tienen las personas para opinar, tomar decisiones e involucrarse de manera genuina en las situaciones que son de su incumbencia y asumir responsabilidades”. La participación escolar, continúa la autora, se expresa en cuatro dimensiones: la pedagógica (enseñanza y aprendizaje), la política (derecho a participar en situaciones cercanas al estudiantado), la social (involucramiento en problemáticas del entorno con el propósito de solucionarlas) y la psicológica (desarrollo afectivo emocional resultado de la participación). En su

investigación, eligió a 70 estudiantes de tres tipos de bachillerato, uno del Colegio de Bachilleres, otro de bachillerato autónomo y otro de tele bachillerato, ubicados en Querétaro, México. Para cumplir con este objetivo, le solicitó a cada participante que distinguiera la imagen de una fotografía o de un dibujo, la cual indique su representación acerca de la participación estudiantil. El resultado del análisis de las imágenes escogidas por el alumnado participante, demostró que domina la participación en la dimensión pedagógica, vinculada con el espacio académico y con el aula. Además, esta forma de participación estudiantil dentro de la escuela guarda dependencia con la función del magisterio como el adulto orientador. Las otras dimensiones política, social y psicológica fueron menos relevantes.

Los anteriores casos develan que, tanto el bajo interés hacia la participación política, como el supuesto desapego del alumnado hacia la participación promovida en la institución escolar, son producto de las inquietudes de los adultos y no de las demandas del estudiantado. Los jóvenes asumen que se desestima la diversidad y variabilidad de sus experiencias juveniles, socialmente situadas (Sepúlveda, 2013). La juventud del siglo XXI no lucha por grandes proyectos, sino por problemáticas cercanas a su vida cotidiana. Parafraseando a Heller (2002), la vida cotidiana son las actividades del pequeño mundo, el mundo particular, no los asuntos del gran mundo.

### **Diversidad en la participación estudiantil**

Otras posturas colocarán un paréntesis al concepto de participación, como es el caso de Escobar y Pezo (2019), quienes analizan la participación juvenil en Chile. Se trata, agregan, de una palabra polisémica imposible de reducir a una esfera de acción, porque se le ha empleado para clasificar distintos tipos de participación de la juventud estudiantil, como son la política, la social, la electoral, ciudadana, como también para analizar las barreras que impiden la participación o los mecanismos que pueden coadyuvar a su activación. También se encuentran aquellos investigadores que asumen que ésta es múltiple y se presenta en situaciones específicas. Con base en esta última modalidad, apuntan que la participación estudiantil debe analizarse desde un enfoque comprensivo del mundo estudiantil y no desde la perspectiva del adulto, por tanto, debe reconocerse la diversidad de expresiones que son producto de las múltiples racionalidades y experiencias que el estudiantado teje en el recinto escolar. Lozano (2017) reporta que el sentido que los estudiantes mexicanos le otorgan a su participación escolar se vincula principalmente con los problemas de su contexto y no con la simpatía hacia algún candidato o con la integración a

un partido político. La diversidad juvenil y de demandas es una de las características de estos colectivos.

Garcés (2010), por su parte, reconoce dos tipos de participación juvenil en Colombia. En primer lugar, están las organizaciones juveniles, las cuales subsumen las demandas estudiantiles a las encomiendas diseñadas y administradas por los adultos. Pueden ser tanto las organizaciones con financiamiento o dependientes de organizaciones políticas como aquellas relacionadas con grupos religiosos, hasta las que obedecen a grupos laicos. En segundo lugar, se encuentran los colectivos juveniles, los cuales responden a las demandas cotidianas de la juventud estudiantil, su organización es horizontal y sus demandas se centran en el respeto a los derechos humanos, a la diversidad sexual, a las distintas expresiones culturales, al cuidado del medioambiente, el respeto a los animales, entre otros. Estos colectivos se organizan por identidad generacional, sexual, cultural u otra que se relacione con el mundo inmediato del estudiantado. Lo anterior se entiende como el paso de las demandas del mundo adulto a las demandas del mundo juvenil.

Novella, Núñez y García (2020) analizan los testimonios de estudiantes adolescentes de las ciudades de Barcelona, Madrid, Sao Paulo, Buenos Aires y México. Registran que la juventud de la segunda década del siglo XXI es un grupo diferenciado por particularidades y especificaciones propias de cada región. En la escuela enfrentan tanto la incertidumbre como distintas formas de comunicación, porque viven entre temporalidades diferentes -aparatos tradicionales con artefactos digitales-. Sus demandas son diferentes a las de sus predecesores, tanto los de casa (padres, tíos, abuelos) como los de la escuela (profesores, prefectos, directivos, administrativos). Si los medios electrónicos forman parte de la vida de los seres humanos del siglo XXI, entonces el estudiantado, adolescente y joven, es más propenso a estar conectado varias horas del día, buscando información, chateando, difundiendo noticias, etc. En este sentido, Belondo y Fuentes (2022) llevaron a cabo una cuidadosa clasificación de las numerosas formas de participación a través de la red de los estudiantes de diferentes ciudades iberoamericanas. Las variantes van desde el uso de canales oficiales para realizar trámites, pasando por conocimientos que no circulan en los canales legítimos, especialmente de la radio y la TV, llegando a la difusión de demandas o reivindicaciones hasta la respuesta social a las injusticias cometidas hacia sectores vulnerables. Las redes sociales se convierten en un canal de difusión de ideas, noticias, denuncias, entre otras. Por esto, Sábada (2012) ha escrito que tanto los dispositivos electrónicos como internet se han convertido en el canal que lleva mensajes por todo el mundo, por tanto, el activismo cultural, social o político navega por

este circuito. Domínguez (2023) analiza la función de las redes en el estudiantado, las cuales les permiten comunicarse como colegas, así también, integrarse a uno o varios colectivos juveniles. Las redes forman parte de la vida de la juventud estudiantil.

Otro reporte fue el llevado a cabo por Arbesú y Piña (2020), con un grupo académico de estudiantes de una universidad pública de la ciudad de México y su involucramiento en los efectos provocados por el terremoto del año 2017. La movilización estudiantil fue inmediata. En primer lugar, crearon una dirección de *WhatsApp* para comunicarse e indicar los lugares donde se demandaba ayuda: llevar víveres o herramientas, o mover escombros, cortar madera o varillas. Algunos más organizaron el estacionamiento de casa para asistir a las personas afectadas en sus viviendas o para cuidar mascotas. No faltó quienes prepararon comida para llevar a los lugares de rescate, además de que el teléfono celular cumplió un papel importante en los estudiantes rescatistas.

Nuestro recorrido anterior, con el auxilio de los escritos de diferentes investigadoras e investigadores, nos permite sostener que el estudiantado del siglo XXI, mantiene distancia hacia la adscripción o militancia hacia alguna organización partidista. No obstante, un porcentaje importante de jóvenes mostró simpatía hacia algunas de estas organizaciones. La simpatía no implica un compromiso de entrega ni una identidad con los principios y el programa de acción de alguna organización política que lucha por el poder de Estado. Los intereses de los adolescentes y jóvenes estudiantes actuales están mediados por su particularidad histórica y social (Heller, 2002). Su territorio físico está limitado a su vivienda, escuela, centros recreativos, pero su margen de acción puede tener dimensiones planetarias. La participación estudiantil tiene relación con sus problemas cercanos, pero sus manifestaciones pueden divulgarse a través de la red internacional.

De acuerdo con lo anterior, por participación se entiende la capacidad que expresan las personas para involucrarse voluntariamente e incidir en el entramado social del que forman parte (Escobar y Pozo, 2019). La participación política-partidista es solamente una expresión de participación dentro del amplio espectro de la vida estudiantil, porque sus expresiones son diversas, atienden a problemáticas de la vida cotidiana del alumnado, por tanto, es heterogénea, con presencia activa y creadora para el análisis de sus problemas.

El estudiantado no únicamente identifica las situaciones que limitan el pleno ejercicio de sus derechos fundamentales, sino que busca posibles alternativas de solución a los problemas relacionados con su mundo vital. Tienen diferentes formas de expresión y de acción,

tales como la igualdad de género, la no discriminación hacia sectores vulnerables, el cuidado de los animales, el cuidado del medioambiente, el derecho a la educación, el derecho al agua, etcétera.

## Metodología

### *Instrumento y aplicación*

Se diseñó, probó y aplicó un cuestionario integrado por 46 ítems, encaminados a obtener el diagnóstico del espacio escolar y perfil del estudiantado participante. La batería del instrumento contempló cuatro escenarios de participación: escolar, local, nacional y redes sociales. Por cuestiones de espacio, en este artículo sólo se abordará el contexto escolar, mismo que corresponde a la primera sección del cuestionario, integrado por preguntas cerradas que indagan sobre la frecuencia de participación, el interés por involucrarse en distintas temáticas, los niveles de confianza hacia las/los representantes, así como el uso de las redes sociales para expresar su participación. Del siguiente bloque de preguntas, se retomaron las vinculadas a las situaciones que las/los jóvenes identifican como injustas en su entorno escolar. Finalmente, se analizaron las interrogantes sobre el perfil del estudiantado.

El cuestionario se aplicó de manera presencial durante tres días en el mes de noviembre del 2023, con previa autorización de la coordinación académica del bachillerato. Se visitó la institución en el turno matutino y vespertino para invitar a las/los jóvenes a responder de manera voluntaria el cuestionario. El tiempo aproximado para responder el instrumento fue de 25 minutos.

### *Sistematización y análisis*

Posterior a la aplicación del instrumento, se revisó el material empírico obtenido. Se descartaron los cuestionarios incompletos, así como aquellos con respuestas que no correspondían a los temas interrogados. De este modo, se alcanzaron 126 ejemplares.

En la sistematización se otorgó un folio a cada cuestionario. La captura del material empírico se realizó en el programa *Excel*, en donde cada hoja de cálculo fue empleada para los distintos segmentos de interrogantes contenidas en el cuestionario, con lo que se conformó la base de datos. Para el análisis de la información se empleó la estadística descriptiva, obteniendo cálculos de frecuencias que describen el comportamiento de los datos; los cuales se expresaron a través de porcentajes, tablas y gráficas.

### Escenario de la investigación

El espacio en que se desarrolló la investigación es un bachillerato universitario público dependiente de la universidad estatal. Este bachillerato se distingue por su alta demanda en el ingreso, ya que goza de prestigio académico, por lo cual se aplica un examen de admisión para seleccionar al estudiantado de nuevo ingreso.

Las instalaciones del bachillerato como son las aulas y espacios administrativos se encuentran en buen estado, sin embargo, la biblioteca y el patio central son reducidos para abastecer las demandas estudiantiles. Esto provoca que el estudiantado busque espacios fuera de las instalaciones escolares, lugares para hacer sus trabajos y conversar, lo que promueve el contacto directo con la cotidianidad del entorno.

El bachillerato se ubica en el Centro Histórico de la ciudad de Oaxaca de Juárez, capital del estado de Oaxaca. Al frente del bachillerato se encuentra un corredor de puestos improvisados del comercio ambulante, en el cual se expenden artesanías y ropa típica. En las cuadras siguientes al bachillerato se ubica el Ex-Convento de Santo Domingo de Guzmán, el cual alberga un museo con objetos históricos de los pueblos originarios del estado, así como el Jardín Etnobotánico. A un costado del plantel se localiza el andador turístico, en donde se hallan restaurantes, tiendas de artesanías y de ropa típica con costos elevados. No obstante, en estas mismas vialidades circulan personas de los pueblos originarios que ofertan productos artesanales a menor precio, así como personas en condición de calle que solicitan apoyos económicos. Al ser espacios turísticos, es común que sean concurridos por visitantes nacionales y extranjeros.

Es importante mencionar que, dada la ubicación del plantel, son frecuentes las marchas de los distintos movimientos sociales que cruzan por sus inmediaciones, así como, la cercanía a los plantones de pueblos originarios y magisteriales que se establecen a unas cuadras de distancia. En consecuencia, las inmediaciones del plantel se distinguen por la coexistencia de distintas expresiones económicas, sociales, culturales y políticas a las cuales las/los jóvenes no son ajenos.

### Población participante

La muestra fue por conveniencia (Otzen y Manterola, 2017), es decir, no probabilística, debido a que en su conformación se priorizó la accesibilidad y proximidad a las/los sujetos convocados a participar. Dicha muestra quedó integrada por 126 estudiantes, en donde 52% se identificaron con el género femenino, 45% masculino y 3% no refirieron su género. La mitad de la población se encuentra en el rango de edad de 17 a 19 años, seguido de 48% dentro de los 14 a 16 años y 2% con un rango

etario de 20 a 22 años. Por semestre, 44% de las/los jóvenes cursaban el tercero, al momento de responder el instrumento, 28% estudiaba el quinto; con porcentajes menores, se registró la participación del cuarto semestre con 11%, primero con 10% y segundo con 7%.

De la población participante, 68% se dedica únicamente a estudiar, mientras que 32% combina sus estudios con alguna actividad laboral remunerada. Se interrogó sobre los ingresos personales mensuales, a lo que 63% señaló contar con menos de \$1000 pesos mensualmente, el 36% restante indicó tener un ingreso mayor de \$1000 pesos. Dichos ingresos en la mayoría de los casos provienen de la beca universal para el bienestar Benito Juárez de Educación Media Superior, que es un apoyo federal y otorga 920 pesos mensuales durante el ciclo escolar.

Respecto al estado civil de los estudiantes, 84% refirió encontrarse en soltería, 6% dentro de un matrimonio y 10% seleccionaron la opción de otro, especificando vivir en unión libre.

### Espacios de participación del estudiantado

Uno de los primeros aspectos para caracterizar la participación del estudiantado fue conocer con qué asiduidad intervienen en los espacios institucionalizados y generalmente asociados con el fomento de la participación juvenil, tales como los grupos políticos, la escuela, las redes sociales y los colectivos(as), tal como se muestra en el cuadro 1.

Cuadro 1. Asiduidad de participación en diferentes escenarios (%)

Escenarios	Siempre	Casi siempre	Ocasionalmente	Casi nunca	Nunca
Grupo político	1.6	4.8	14.3	19.8	59.5
Escuela	22.2	23.8	36.5	15.1	2.4
Redes sociales	17.5	24.6	29.4	19.0	9.5
Colectivos(as)	4.0	7.1	33.3	24.6	31.0

Fuente: Elaboración propia.

El cuadro anterior muestra coincidencia con una situación presente en otras investigaciones, tanto nacionales como extranjeras: el estudiantado juvenil muestra desafección hacia organizaciones políticas. Los porcentajes indican que cerca del 80% del estudiantado *nunca* o *casi nunca* ha participado en algún grupo político. La participación en colectivos también fue baja, porque el 31% respondió que *nunca* participa y el 24.6% lo hace *casi nunca*, en total, el 55.6%. Por el contrario, el espacio escolar y las redes

sociales fueron los escenarios de mayor participación. En lo correspondiente al espacio escolar la opción de *casi siempre* alcanzó el 23.8% y *siempre* fue del 22.2%, esto es, el 46%. Por su parte, las redes sociales obtuvieron en *casi siempre* 24.6%, así como *siempre* con 17.5%, lo que representa el 42.1%.

También se indagó sobre la disposición para participar en problemas o descontentos vinculados con la política, la ciudad, el barrio, la escuela, los espacios laborales, las redes sociales y en acontecimientos extraordinarios, por ejemplo, desastres naturales (ver cuadro 2).

Cuadro 2. Disposición para participar en distintos escenarios

Escenarios	Siempre	Casi siempre	Ocasionalmente	Casi nunca	Nunca
Ciudad	11.2	8.7	44.4	20.6	15.1
Barrio	11.9	15.1	34.1	29.4	9.5
Escuela	20.6	28.6	38.1	7.9	4.8
Actividad Remunerada	13.5	19.8	42.1	11.1	13.5
Desastre natural	23.0	22.2	29.4	19.0	6.3
Política	3.2	6.3	23.0	32.5	34.9
Redes sociales digitales	11.1	13.5	40.5	19.8	15.1

Fuente: Elaboración propia.

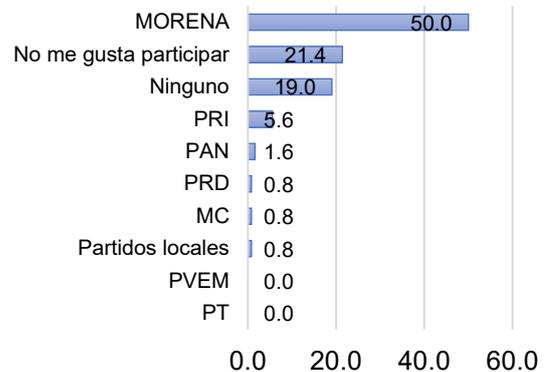
El estudiantado respondió que los espacios en los que expresan su participación *siempre* o *casi siempre* fueron la escuela con 49.2% y un desastre natural que alcanzó 45.2%. En tercer lugar, se ubicó el espacio donde se realiza la actividad remunerada, esto es, el centro de trabajo que obtuvo el 33.3%. En cuarto lugar, se encontró la participación en los asuntos del barrio con el 27% y en quinto lugar las redes sociales con el 24.6%. El siguiente porcentaje lo obtuvo la ciudad con 19.9% y al final se encontró la política con 9.5%. El alumnado de este recinto educativo demostró poco apego a la participación en organizaciones políticas, no así a otros espacios de intercambio e interacción. Debemos enfatizar que se trata de los espacios cercanos a su mundo de vida, espacios y actividades relacionados con su vida diaria. Tal parece que lo más cercano al alumnado son los asuntos de la escuela y lo más distante son los asuntos de la política.

El distanciamiento con la política partidista se expresa en la baja afiliación a algún partido político, porque el 89% del estudiantado indicó no tener alguna pertenencia, y

solo 11% respondió afirmativamente. Es importante señalar que esta respuesta también tiene una lectura etaria, puesto que la mayor parte de la población estudiantil del bachillerato alcanzan la mayoría de edad en los últimos semestres de este nivel educativo. No obstante, dada la naturaleza política del estado de Oaxaca, y los estímulos del contexto, es común que a temprana edad la población tome posturas de respaldo o rechazo a ciertos grupos políticos o movimientos sociales.

En lo concerniente a *simpatizar* con algún partido político, la opción que obtuvo mayor número de respuestas fue MORENA con 50%, seguido del Partido Revolucionario Institucional (PRI) que alcanzó 5.6% y 1.6% del PAN. También aparecen otros partidos políticos, pero con menos del 1%, como es el caso del PRD (Partido de la Revolución Democrática), el MC (Movimiento Ciudadano) y partidos locales. En la nulidad de selecciones figura el PVEM (Partido Verde Ecologista de México) y el PT (Partido del Trabajo). Adicionalmente, destacó que el 40,4% del estudiantado rechazó a los partidos políticos, a través de las opciones del *disgusto por participar* (21.4%) y *no preferir ningún partido* (19%) (ver gráfica 1). Los datos anteriores se pueden resumir de la siguiente manera: 5 de cada 10 estudiantes mostró simpatía por la organización política llamada MORENA y 4 de cada 10 expresó rechazo a la participación política. Sólo uno de cada 10 participa en el resto de asociaciones partidistas.

Gráfica 1. Partido político de preferencia



Fuente: Elaboración propia

Los hallazgos anteriores señalan que la simpatía hacia los partidos políticos se encuentra a la baja entre la población joven, posicionamiento vinculado con la escasa asiduidad e interés por participar en los grupos políticos como posibles escenarios de atención a sus problemáticas.

### Participación en espacios digitales

Diversas investigaciones han demostrado que las redes sociales se han convertido en el espacio de participación ciudadana de adolescentes y jóvenes, debido a que agilizan el acceso a información de distintas temáticas de actualidad, lo cual les permite expresar una postura. Por otra parte, también posibilitan la difusión de acontecimientos considerados de interés para la opinión pública. Incluso, de ser necesario, son el medio para convocar a movilizaciones por distintas causas que les son cercanas (Domínguez, 2023; García, Alonso y del Hoyo, 2013).

De acuerdo con los datos obtenidos en la investigación, el *WhatsApp* fue la opción que obtuvo la mayor preferencia de usos en las opciones de *siempre* y *casi siempre* con 89%, es decir, 9 de cada 10 jóvenes utilizan con mayor frecuencia dicha red. La segunda opción más seleccionada fue *TikTok* con 73% de respuestas en *siempre* y *casi siempre*. El tercer lugar lo ocupó el *Instagram* con 68% (ver cuadro 3).

Cuadro 3. Redes sociales digitales que el estudiantado utiliza con mayor asiduidad (%)

	Siempre	Casi siempre	Ocasionalmente	Casi nunca	Nunca
<i>WhatsApp</i>	67	22	5	2	3
<i>TikTok</i>	46	27	10	5	12
<i>Instagram</i>	36	32	14	10	9
<i>Facebook</i>	28	25	22	13	12
<i>YouTube</i>	20	23	30	18	9
<i>Twitter</i>	8	8	16	24	44
<i>Telegram</i>	4	11	10	26	48
<i>OnlyFans</i>	4	2	8	3	83
<i>Snapchat</i>	2	7	12	16	63
<i>BeReal</i>	1	5	4	6	85

Fuente: Elaboración propia.

La cuarta red social elegida por el estudiantado con 53% en las opciones de *siempre* y *casi siempre* fue el *Facebook*, la cual en las últimas décadas ha sido reconocida como una red de mayor preferencia para las generaciones adultas (Statista, 2024).

Con porcentajes menores en las opciones de *siempre* y *casi siempre* figuraron las redes sociales como *Twitter*

(16%), *Telegram* (15%), *Snapchat* (9%), *OnlyFans* (6%) y *BeReal* (6%).

Respecto a las redes sociales a través de las cuales se informan sobre los temas de actualidad en su entorno cercano, es decir, ciudad, colonia o barrio, así como espacio escolar, los videos de *TikTok* fueron el medio que acumuló el mayor porcentaje de respuestas (71%). Las opciones con porcentajes superiores al 50%, fueron los *memes* (57%), así como, los grupos de *Facebook* y *WhatsApp* (57%) (ver cuadro 4).

El *TikTok*, como la red más usada entre la población más joven, ha demostrado que cumple funciones como: medio socializante, educativo, entretenimiento y de reafirmación juvenil. Esta última función “permite a los usuarios la autoafirmación o reafirmación de su identidad, pero también el reconocimiento de la otredad” (Aguirre, Anaya y Laurencio, 2021). En este sentido, se puede comprender por qué para el grupo participante el *TikTok* fue la opción para obtener información de su entorno cercano y de mayor interés.

Cuadro 4. Medios de uso más común entre la población joven para enterarse de los temas actuales de su entorno cercano (%)

	Siempre	Casi siempre	Ocasionalmente	Casi nunca	Nunca
Videos en <i>TikTok</i>	47	24	30	10	15
<i>Memes</i>	34	23	42	14	13
Grupos de <i>Facebook</i> , <i>WhatsApp</i> , etc.	29	28	33	21	15
Videos de <i>YouTube</i>	23	17	27	35	24
Redes institucionales u oficiales (Portales, canales, redes sociales)	22	25	31	28	20
<i>Reels</i>	20	30	35	19	22
Cuentas de <i>Twitter</i>	13	19	13	29	52
<i>Pódcast</i>	12	10	24	33	47

Fuente: Elaboración propia.

El estudiantado también reportó que utiliza con menor frecuencia otras redes para informarse sobre lo que ocurre en su entorno inmediato. Entre esas redes con porcentajes de selección en las opciones de *siempre* y *casi siempre* destacaron los *reels* (50%); las redes institucionales u oficiales, ejemplo: portales, canales o redes sociales institucionales (47%); el *YouTube* (40%); cuentas de *Twitter* (32%), así como *Pódcast* (22%).

La tendencia porcentual respecto a las redes sociales que la población participante utiliza para informarse en lo concerniente a los asuntos locales, se replica y matiza al enterarse sobre los asuntos de interés público de actualidad. Así, las redes sociales son el principal medio de información, donde las plataformas con los porcentajes más altos en las opciones de respuesta *siempre* y *casi siempre* fueron: *TikTok* (55%), *WhatsApp* (51%), *Facebook* (55%), *Instagram* (49%), *YouTube* (36%) y *Twitter* 29%, tal como se muestra en el cuadro 5.

**Cuadro 5. Medios de uso más común entre la población joven para enterarse de asuntos de interés público actuales (%)**

	Siempre	Casi siempre	Ocasionalmente	Casi nunca	Nunca
<i>TikTok</i>	34	21	20	10	15
<i>WhatsApp</i>	26	25	22	16	11
<i>Facebook</i>	25	30	29	5	11
<i>Instagram</i>	24	25	18	16	17
<i>YouTube</i>	16	20	25	22	17
<i>Twitter</i>	16	13	29	21	21
Televisión	12	10	10	20	48
Radio	6	7	25	19	43
Periódicos	5	4	21	25	45
Libros	2	4	19	29	46
Revistas	2	6	7	35	50

Fuente: Elaboración propia.

Por otra parte, se observa que la población participante utiliza en menor medida los medios masivos de comunicación tradicionales para informarse, como es el caso de la televisión (22%), radio (13%), periódicos (9%), revistas (8%) y libros (6%). Brecha porcentual que reafirma a las redes sociales como la principal fuente de información entre las/los jóvenes.

Si bien las redes sociales son el canal de participación e información más usado por la población joven, es importante profundizar en las temáticas de interés. De este modo, según la información obtenida en el cuestionario, las principales motivaciones son de carácter social, en donde los porcentajes más altos en las opciones de respuesta de *siempre* y *casi siempre* fueron medioambiente (28%), derechos humanos (27%) y feminismo (23%). Con porcentajes semejantes, pero en

el rubro del entretenimiento destacaron los deportes (28%), así como las series y películas (23%). En el mismo rango figuró el interés por temas de ciencia y tecnología (28%) (ver cuadro 6).

Las temáticas con menor interés para las/los jóvenes fueron los grupos de fans (17%), los espectáculos (8%), asuntos religiosos (7%) y la política (5%). Mención especial merece el desinterés por la política, tendencia que se repite a lo largo del cuestionario, sin embargo, es necesario subrayar que esa manifestación de rechazo recae en los partidos políticos y sus representantes, asociados a la corrupción y prácticas poco éticas. Algunos autores señalan que esa desafección por la política en un primer entendimiento puede ser atribuida a la información que las/los jóvenes encuentran en las redes, no obstante, señalan que son actitudes existentes más allá de las redes sociales y producto de la desconfianza hacia la política partidista (Berlanga, et al., 2023).

**Cuadro 6. Temáticas de participación juvenil en plataformas o redes sociales digitales (%)**

Temáticas	Siempre	Casi siempre	Ocasionalmente	Casi nunca	Nunca
Medioambiente	17	11	36	15	21
Derechos humanos	14	13	38	20	14
Feminismo	13	10	37	23	17
<i>Anime</i>	10	12	41	19	17
Series/películas	10	13	14	21	41
Videojuegos	6	17	19	24	35
Deportes	5	13	10	25	48
Ciencia y tecnología	5	13	37	27	19
Grupos de fans	4	13	44	23	15
Espectáculos	4	4	28	20	44
Religiosos	1	6	17	24	52
Política	0	5	17	25	52

Fuente: Elaboración propia

En contraste al desinterés por la política partidista, la escuela es el escenario de mayor participación de las/los jóvenes de Educación Media Superior que participaron en este proyecto. Por esta razón, en el siguiente apartado se retratan las motivaciones de la participación en el entorno escolar.

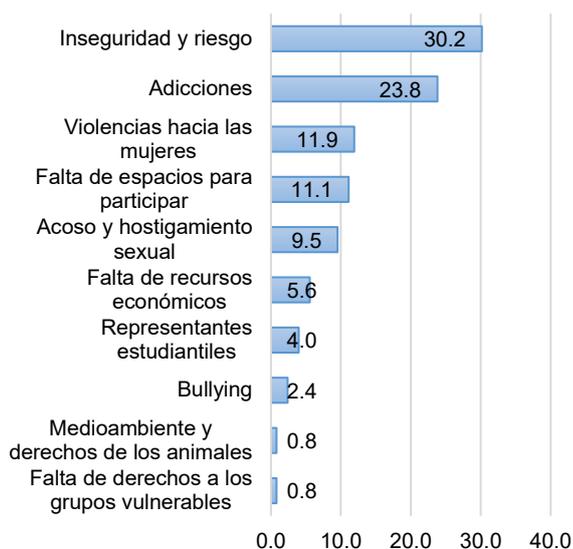
### Detonadores de la participación estudiantil

Se interrogó al estudiantado sobre las problemáticas más frecuentes que enfrentan dentro del espacio escolar (ver gráfica 2). Los porcentajes más elevados fueron en las situaciones de inseguridad y riesgo (30.2%); seguida de las problemáticas por adicciones (23.8%). Entre las problemáticas relacionadas con expresiones de violencia sobresalió la agresión hacia las mujeres (11.9%), el acoso y hostigamiento sexual (9.5%), así como el *bullying* (2.4%).

Por otra parte, se identifica la falta de espacios para participar (11.1%), obstáculo que limita la posibilidad de externar alternativas de solución en las problemáticas escolares. Sin embargo, esta participación no se pretende alcanzar a través de representantes o dirigentes, dado que el porcentaje obtenido en los representantes estudiantiles fue bajo (4%); en correspondencia con otras investigaciones que señalan la preferencia de la población joven por movilizaciones horizontales y sin liderazgos evidentes (Reyes, 2020; Pérez, 2014).

Entre las problemáticas de carácter general, el estudiantado identifica la falta de recursos económicos (5.6%); medioambiente y derechos de los animales (0.8%); además de la falta de ejercicio de derechos a los grupos en situación vulnerable, por ejemplo, personas con discapacidad, de la comunidad indígena, y de la diversidad sexual (0.8%).

Gráfica 2. Problemáticas más frecuentes en el espacio escolar



Fuente: Elaboración propia.

Para profundizar en las problemáticas o inconformidades del estudiantado, en una interrogante abierta se solicitó a

la población participante anotar tres situaciones que identificaban como injustas o problemáticas dentro del entorno escolar. Con base en el listado y la argumentación obtenida en el material empírico, las menciones se agruparon en seis categorías: situaciones de riesgo para el estudiantado (20.6%), insatisfacción con la infraestructura escolar (20.4%), denuncias dirigidas al profesorado (18.3%), denuncias dirigidas a las autoridades escolares (16.4%), inconformidad con las normas escolares (12.7%) y corrupción (11.1%) (ver gráfica 3).

Gráfica 3. Categorización de las situaciones injustas en el espacio escolar



Fuente: Elaboración propia

La categoría con el porcentaje más alto fue la denominada como situaciones de riesgo para el estudiantado (20.6%) (ver cuadro 7), porque éstas son un peligro para la integridad física y psicológica de las y los jóvenes. Dentro de esta categoría, el primer señalamiento fue el hostigamiento y acoso sexual (10.1%), denuncias emitidas principalmente por las jóvenes. Ejemplo de estas denuncias se evidencian en los siguientes argumentos:

*Acoso por parte de los administrativos para cambiar calificaciones (Mujer, folio 73).*

*Acoso de los compañeros, profesores y en la calle (Mujer, folio 71).*

Estos argumentos ilustran que las situaciones de acoso sexual se registran tanto entre pares, como de parte del profesorado, personal administrativo y en el exterior del plantel. No obstante, se detectó que las jóvenes no utilizan la distinción entre hostigamiento y acoso sexual, empero en la argumentación la agresión más enunciada tiene que ver con situaciones de hostigamiento, en donde interviene la jerarquía del agresor. Así, las acusaciones están relacionadas con la presión a través de las

calificaciones ejercida por el personal administrativo y docente.

La segunda situación de riesgo fue discriminación, asociada al trato diferenciado entre los turnos escolares, matutino y vespertino. Una de las argumentaciones enuncia: *la calidad de la atención no es la misma, porque en la mañana sí hay clases y en la tarde no* (Mujer, folio 77). También aparecieron casos de discriminación por pertenencia a la diversidad sexual. Ejemplo: *Me hacen el feo en clases por ser lesbiana, o sea, homofobia o lesbofobia* (Mujer, folio 114).

La tercera situación de riesgo, fue el porrismo, es decir, grupos de personas externas al estudiantado que ejercen violencia y funcionan como grupos de choque en las actividades o toma de decisiones vinculadas con el control administrativo y político de la escuela. Un argumento representativo señala: *Se maneja más la cuestión política que la educativa, lo que influye en las calificaciones* (Mujer, folio 13). Asociada al porrismo, también se denuncia la manipulación del estudiantado (1.9%), a través de argumentos como: *Los profesores nos manipulan para asistir a eventos políticos* (Mujer, folio 13).

Otra situación de riesgo es la violencia (1.3%) al interior del plantel, en donde el estudiantado indica: *Algunos alumnos meten cosas que no están permitidas* (Mujer, folio 15). También se menciona violencia en la cercanía del plantel: *Entorno pesado* (Hombre, folio 4). Finalmente, con un porcentaje menor, las y los jóvenes mencionan los robos (0.3%), como situaciones de riesgo en la cotidianidad del espacio escolar.

Cuadro 7. Agrupación de las situaciones injustas por categorías

Categorías	Situaciones injustas	Porcentaje
<b>Situaciones de riesgo para el estudiantado</b>	Hostigamiento y acoso sexual 10.1%; discriminación 4.6%; porrismo 2.4%; manipulación del estudiantado 1.9%; violencia 1.3%; robos 0.3%	20.6%
<b>Insatisfacción con la infraestructura escolar</b>	Sanitarios en mal estado 4.2%; escasez de agua 3.2%; falta de mantenimiento 2.6%; falta de cafetería 2.4%; aulas en mal estado 2.1%; falta de papel higiénico 2.1%; falta de instalaciones deportivas 1.1%; ausencia de ventiladores 1.1%; carencia de internet 0.8%; falta de gel antibacterial 0.5%; mobiliario escaso 0.3%	20.4%

<b>Denuncias dirigidas al profesorado</b>	Falta de clases 8.2%; ausencia del profesorado 5.6%; mal desempeño docente 4.5%	18.3%
<b>Denuncias dirigidas a las autoridades escolares</b>	Favoritismo 11.1%; problemas administrativos 5.3%	16.4%
<b>Inconformidad con las normas escolares</b>	Problemas con el uniforme 9%; desinterés hacia el estudiantado 1.3%; horario de salida peligroso 1.2%; cierre de la puerta 0.3%; exceso de actividades escolares 0.3%; falta de actividades extracurriculares 0.3%; falta de receso 0.3%	12.7%
<b>Corrupción</b>	Corrupción 5.8%; venta de calificaciones 5.3%	11.1%
<b>Ninguna</b>	Ninguna 0.5%	0.5%

Fuente: Elaboración propia

La segunda categoría, denomina insatisfacción con la infraestructura escolar, alcanza 20.4%, que representa la quinta parte de las situaciones injustas referidas por el estudiantado, en la que se resalta, lo siguiente:

- falta de mantenimiento (2.6%), principalmente en las aulas (2.1%);
- sanitarios en mal estado (4.2%);
- escasez de agua (3.2%);
- falta de papel higiénico (2.1%);
- ausencia de gel antibacteriano (0.5%)
- carencia de ventiladores (1.1%);
- servicio de internet (0.8%);
- mobiliario (0.3%).
- contar con espacios de convivencia al interior del plantel: falta de una cafetería (2.4%); falta de instalaciones deportivas (1.1%).

Debemos destacar que dentro de las situaciones que el estudiantado señaló como injustas, se encuentran algunas que son indispensables para la higiene, sobre todo después de la pandemia por COVID-19.

Respecto a las denuncias dirigidas al profesorado (18.3%), se encontraron las siguientes:

- falta de clases (8.2%): *Asistir a clases y no tener la mayoría es una pérdida de tiempo* (Masculino, folio 27);
- ausentismo del profesorado (5.6%): *Profesores que no asisten a clases y dejan mucha tarea para compensar* (Género no referido, folio 47);
- mal desempeño de la planta docente (4.5%): *Que hay maestros que quieren llegar y hacer examen y en todo el semestre no se aparecen* (Mujer, folio 107).

La quinta categoría corresponde a las denuncias dirigidas a las autoridades escolares (16.4%), donde la población participante identificó dos situaciones injustas: el favoritismo (11.1%) y los problemas administrativos (5.3%). Con respecto al favoritismo, se argumenta la existencia de *alumnos que obtienen calificaciones aun sin entrar a clases, sólo por tener una buena relación con los directivos del plantel* (Género no referido, folio 47). En cuanto a los problemas administrativos, las y los jóvenes argumentan: *No hay puntualidad con los papeles e información importante* (Mujer, folio 36).

Una de las categorías que reúne mayor número de señalamientos fue la inconformidad con las normas escolares (12.7%), en otras palabras, desacuerdo con las reglas de conducta que el profesorado y las autoridades educativas imponen a las y los jóvenes. Por tanto, son normativas que derivan de la visión adulto-céntrica sin considerar las inquietudes y necesidades del estudiantado.

En ese marco, las opciones con mayor número de respuestas fueron las problemáticas originadas por el uso obligatorio del uniforme (9%); la inconformidad fue en dos sentidos. Por un lado, las y los jóvenes consideraron que es injusto que durante la época invernal se les decomisen las prendas de vestir extras al uniforme, sobre todo las sudaderas. Así, lo refieren: *Que haga frío y no puedas traer una sudadera más calentita que no sea de la escuela, porque te la quiten* (Hombre, folio 16). Otra causa de inconformidad fue expresada por las alumnas, porque en esta temporada sólo les permiten utilizar falda.

*Es injusto que no permitan cargar pantalón a las niñas y sólo falda* (Mujer, folio 23).

*No permiten elegir un uniforme que nos sea más cómodo y que no tenga que ver ser con ser mujer u hombre* (Mujer, folio 68).

Como segunda denuncia figuró el desinterés que las autoridades muestran hacia el estudiantado (1.3%), por no tomar en cuenta sus propuestas. Entre esas, se encuentra la necesidad de modificar el horario de salida para el turno vespertino (1.2%), ya que la última clase termina a las 22 horas, lo que provoca que las y los jóvenes regresen a sus domicilios entrada la noche. Otros señalamientos con menor porcentaje fueron:

- cierre de la puerta después del horario de entrada 0.3%;
- exceso de actividades escolares 0.3%;
- ausencia de actividades extracurriculares 0.3%;
- falta de receso 0.3%.

La última categoría, identificada como demandas de corrupción (11.1%), incluye los siguientes aspectos:

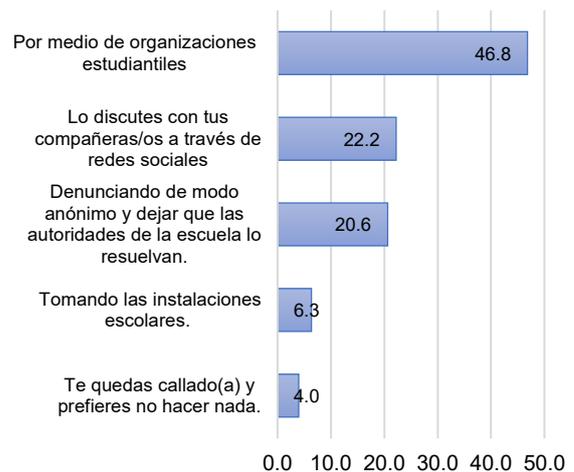
- dinero que solicitan las autoridades administrativas (5.8%), tanto para el ingreso de aquellos estudiantes que no aprobaron el examen de selección, como para agilizar trámites escolares;
- venta de calificaciones (5.3%), efectuada por docentes o personal administrativo.

Finalmente, 0.5% de la población participante consideró que no enfrentan ninguna injusticia en su espacio escolar.

### Participación para la solución de problemáticas

Frente a las injusticias y problemáticas reportadas, se les preguntó cómo participarían para denunciar estas situaciones y así solucionarlas. La opción que reunió el mayor número de respuestas fue la participación a través de las organizaciones estudiantiles, con 46.8%. De forma paralela, la opción, discutir la problemática con la comunidad estudiantil a través de las redes sociales para viralizar la situación, alcanzó el 22.2%. La tercera opción seleccionada, con 20.6%, fue la denuncia anónima, para dar a conocer la problemática a las autoridades escolares con la finalidad de dejar la situación en su ámbito de competencia. Entre las opciones menos seleccionadas aparece la toma de instalaciones escolares (6.3%), como una forma de presionar a las autoridades escolares y visibilizar la situación dentro del entorno inmediato. De igual modo, 4% indica que no buscaría la manera de intervenir en la denuncia y solución de la problemática

Gráfica 4. Opciones de participación en la solución de las problemáticas escolares



Fuente: Elaboración propia

Como se observa en la gráfica 4, las y los jóvenes prefieren la organización directa para actuar ante las injusticias y problemáticas escolares. La convocatoria

para organizarse se impulsa desde las redes sociales, es decir, se utilizan los recursos tecnológicos con mayor cercanía la población juvenil.

### **A modo de cierre**

Para Heller (2002), la vida cotidiana está inmersa dentro de la particularidad histórica y social. Esto significa que el estudiantado que vivió su adolescencia y juventud en la segunda mitad del siglo XX es distinto del que está viviendo la primera mitad del siglo XXI. Se trata de particularidades históricas y sociales distintas. La literatura especializada en participación estudiantil ha recorrido dos caminos. Un camino consiste en asociar la participación estudiantil con actividades concernientes a la política, como son la pertenencia a una organización partidista, el activismo, el voto ciudadano. Dentro de éste, se encuentran las investigaciones de García (2009), Murga (2009), Piña (2009), Cuevas (2009), Ortiz (2016), Piña, Sánchez-Serrano y Esteban (2020). En estos trabajos se enfatiza la poca atención que el estudiantado actual expresa hacia las actividades políticas partidistas, porque no se logra comprender el presente histórico. Se entiende que aquello que los adultos actuales conocieron en el siglo pasado, ahora se tenga que reproducir.

El otro camino, reconoce la particularidad histórica y social del estudiantado contemporáneo. El objetivo no es valorar lo que hacen, sino principalmente conocer y entender lo que hacen y cómo participan, tal como lo presentan Garcés (2010), Sábada (2012), Sepúlveda (2013), Lozano (2017), Escobar y Pezo (2019), Valdés et al. (2020), Arbesú y Piña (2020), Novella et al. (2020), Belondo y Fuentes (2022), Fonseca (2019; 2022), Villavicencio et al. (2023), así como, Ochoa-Cervantes (2023). En este segundo camino, se apunta que los enfoques adulto-centristas impiden interpretar la complejidad de las numerosas acciones que despliegan los adolescentes y jóvenes estudiantes en sus espacios cotidianos, los cuales incluyen los escolares, los de espacios públicos y los de la casa. La participación estudiantil actual incluye al activismo cultural, social y político. Además, las redes socio-digitales tienen un papel importante en el estudiantado contemporáneo de educación media superior y de educación superior. Sus formas de expresarse son en el rechazo a todo tipo de discriminación (clase, raza, género, etnia), en las protestas contra las violaciones a los derechos humanos tanto en el centro educativo como fuera de él, en el respeto de los animales y del medio ambiente, entre otros.

Nuestra aproximación a las formas de participación en un grupo de jóvenes que cursan el bachillerato en el estado de Oaxaca, permitió reconocer que, de igual forma que lo apuntado en la literatura especializada, sus motivaciones principales son las problemáticas de su entorno, como

son, su escuela, su colonia o barrio, así como situaciones de emergencia, ejemplificadas por los desastres naturales. Otra razón de participación es la lucha por alcanzar nuevos derechos y mayor respeto a los existentes. Su participación, como se reporta en la literatura especializada, es diversa y aparece para resolver distintos problemas que aparecen en los espacios de la vida cotidiana, como es el caso del hostigamiento y acoso sexual en el entorno escolar, en donde las jóvenes llevan la voz cantante, pero no en soledad, dado que el resto del estudiantado es consciente de esos tipos de violencia.

Otra exigencia, es el reconocimiento y respeto a la diversidad sexual, a través de prácticas concretas como la flexibilidad con las prendas de vestir que conforman el uniforme. También se expresan ante la inseguridad, los problemas del medio ambiente, al igual que la corrupción de empleados escolares.

Los hallazgos de este trabajo reafirman las nuevas formas de participación y organización del estudiantado, en donde sobresale el uso de las redes sociales para visibilizar un hecho injusto o una problemática que los afecta de forma inmediata. De este modo, las redes sociales, no sólo son espacios digitales de distracción o socialización a larga distancia para hacer amistades, como dice la visión adulto-centrista, sino que también se convierten en una herramienta y un medio de participación de las y los estudiantes. Las redes más empleadas son TikTok, Facebook, Instagram, YouTube y otras.

Para el estudiantado de Oaxaca, al igual que en gran parte del país, que son adolescentes y jóvenes que viven en el siglo XXI, las redes sociales se han convertido en el medio más eficaz para manifestar sus intereses y demandas. Por tanto, el aprovechamiento de esos espacios digitales fomentará el diálogo entre los actores políticos y la ciudadanía que redunde en políticas públicas efectivas.

No obstante, quedan numerosas dudas por responder, como son: ¿cómo es la participación estudiantil en los recintos educativos de otro subsistema de bachillerato de Oaxaca y de otras ciudades del país? ¿Qué expresiones de participación se generan en planteles educativos más numerosos y de ciudades más grandes, como es la Ciudad de México o Guadalajara, Jalisco? ¿Qué respuesta dan las autoridades ante las demandas estudiantiles? Estas interrogantes se tratarán de responder en otras investigaciones.

### **Referencias**

Aguilar López, Jesús (2008) "Identificación partidaria: apuntes teóricos para su estudio", *POLIS*, vol. 4, núm. 2, pp. 15-46. Disponible en: <https://polismexico.izt.uam.mx/index.php/rp/article/view/275>

- Aguilar Rodríguez, Daniel & Elías Said Hung (2010) "Identidad y subjetividad en las redes sociales virtuales: caso de Facebook", *Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte*, núm. 12, pp. 190-207. Disponible en: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/zona/article/viewFile/1145/725>
- Aguirre Gamboa, Patricia del Carmen, María del Pilar Anaya Ávila & Rossy Lorena Laurencio Meza (2021) "Usos y gratificaciones de TikTok entre jóvenes universitarios del estado de Veracruz, México", *Anuario de Investigación CONEICC*, vol. 1, núm. XXVIII, pp. 118-129. Disponible en: <https://anuario.coneicc.org.mx/index.php/anuarioconeicc/article/view/471>
- Arbesú García, María Guadalupe & Juan Manuel Piña Osorio (2020) "Redes sociales, empatía y solidaridad ciudadana en jóvenes universitarios. Ciudad de México 2017", *Sinéctica. Revista electrónica de educación*, núm. 55, pp. 1-17. Disponible en: [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2020\)0055-012](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2020)0055-012)
- Belondo Montoro, María & Juan Luis Fuentes (2022) "La participación digital de la juventud iberoamericana: advertencias para una educación cívica en las nuevas democracias", en Ana María Novella y Rafael Blanco (coord.), *La participación juvenil en espacios socioeducativos. Hacia una educación sostenible e inclusiva*, pp. 3-48. Madrid: editorial DIKINSON.
- Berlanga Ramírez, Jorge Hipólito, Hugo Salazar Mata, Evelyn Verástegui Malo & Valeria Villarreal Paredes (2023) "La participación de los jóvenes en redes sociales y su efecto en la desafección política", *Justicia*, vol. 28, núm. 43, pp. 205-216. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9180614>
- Castells, Manuel (2001) "Lección inaugural del programa de doctorado sobre la sociedad de la información y el conocimiento", *Internet y la Sociedad Red*, Universitat Oberta Catalunya. Disponible en: [http://fcaenlinea.unam.mx/anexos/1141/1141\\_u5\\_act1.pdf](http://fcaenlinea.unam.mx/anexos/1141/1141_u5_act1.pdf)
- Cuevas Cajiga, Yazmín (2009) "Ciudadanía civil y ciudadanía política en estudiantes de dos universidades del Distrito Federal", en Juan Manuel Piña Osorio y Olivia Mireles Vargas (coord.), *Ciudadanía y estudiantes universitarios*, pp.175-212, México: Ediciones Gemika.
- Domínguez Pozos, Fernando (2023) *Jóvenes universitari@s enredad@s*. México: editorial UABC.
- Dorantes Salgado, Daniela (2019) "La participación ciudadana, un derecho de la juventud", en Fundación SM, Observatorio de la Juventud en Iberoamérica, *Encuesta de Jóvenes en México 2019*, pp. 47-59. Disponible en: <https://oji.fundacion-sm.org/nuestros-estudios/encuesta-mexicana-de-la-juventud/>
- Escobar González, Sebastián & Herman Pezo Hoces (2019) "Más allá del concepto: experiencias y reflexiones en torno a la participación juvenil estudiantil", *Última Década*, núm. 52, diciembre de 2019, pp. 65-79. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362019000200065>
- Fonseca Bautista, César Darío (2019) "Bachilleres mexicanos y ciudadanía", *NOVUM, Revista de Ciencias Sociales Aplicadas*, vol. II, núm. 9, pp. 29-48. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/5713/571360752002>
- Fonseca Bautista, César Darío (2022) "Ausencias, paradojas y tensiones en la formación ciudadana de jóvenes bachilleres mexicanos", *Edetania, estudios y propuestas socioeducativos*, núm. 61, pp. 149-170. Disponible en: <https://revistas.ucv.es/edetania/index.php/Edetania/article/view/962>
- Garcés Montoya, Ángela (2010) "De organizaciones a colectivos juveniles. Panorama de la participación política juvenil", *Última década*, núm. 32, pp. 61-83. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362010000100004>
- García Galera, María del Carmen, José Alonso Seco & Mercedes del Hoyo Hurtado (2013) "La participación de los jóvenes en las redes sociales: finalidad, oportunidades y gratificaciones", *Análisi: quaderns de comunicació i cultura*, núm. 48, pp. 95-110. Disponible en: <https://ddd.uab.cat/record/112874>
- García Lastra, Marta (2009) "Universitarios y política: ¿una relación insuficiente? Algunos datos y una reflexión final", en Juan Manuel Piña Osorio y Olivia Mireles Vargas (Coord.), *Ciudadanía y estudiantes universitarios*, pp. 275-327. México: Ediciones Gemika.
- Heller, Ágnes (2002) *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Ediciones Península.
- Lévy, Pierre (2007) *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*. México: ANTHROPOS, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Lozano González, Elí Orlando (2017) *El camino de la disidencia: cultura y formación política de estudiantes activistas universitarios*. México: UNAM-FES-Iztacala.
- Murga Francinetti, Antonio (2009) "La participación política de los estudiantes universitarios en el primer gobierno de alternancia en México", *Región y Sociedad*, vol. XXI, núm. 45, pp.1-20. Disponible en: <https://doi.org/10.22198/rys.2009.45.a466>
- Novella, Ana María, Pedro Núñez & Jesús García (2020) "Los cambios en las experiencias participativas en el tránsito de la infancia a la adolescencia. Las voces de chicas y chicos de Barcelona, Buenos Aires y Ciudad de México", en Jon Ingelmo Zaldívar y María Rosario González Martín (eds.), *Participación cívica en espacios socioeducativos. Panorama iberoamericano en un mundo tecnológico*, pp. 123-141. Salamanca, España: editorial FahrenHouse.
- Ochoa-Cervantes, Azucena (2023) "Concepciones de participación en estudiantes mexicanos de tres sistemas diferentes de bachillerato", *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, vol. 7, núm. 13, pp. 116-139. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/5739/573977182006/573977182006.pdf>
- Ortiz Marín, Ángel (2016) "La cultura política de la juventud en México según la ENCUP 2012. Condiciones para mejorar la democracia", *Espacios Públicos*, vol. 19, núm. 45, pp. 21-36. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/676/67646966002.pdf>
- Otzen, Tamara & Carlos Manterola (2017) "Técnicas de muestreo sobre una población a estudio", *International Journal of Morphology*, vol. 35, núm. 1, pp. 227-232. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Pérez Expósito, Leonel (2014) "Participación adolescente en la secundaria: explorando lo deseable, lo potencial y lo permisible", *Argumentos*, vol. 27, núm. 74, pp. 47-75. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/595/59532371003.pdf>
- Piña Osorio, Juan Manuel (2009), "La cultura política de los estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México", en Juan Manuel Piña Osorio y Olivia Mireles Vargas (coord.), *Ciudadanía y estudiantes universitarios*, pp. 57-122. México: Ediciones Gemika.
- Piña Osorio, Juan Manuel, Silvia Sánchez-Serrano & Martha Beatriz Esteban (2020) "Representaciones sociales de la política", en Jon Ingelmo Zaldívar y María Rosario González Martínez (edit.), *Participación cívica en espacios socioeducativos. Panorama Iberoamericano en un mundo tecnológico*, pp. 143-160. Salamanca: FahrenHouse,
- Reyes Juárez, Alejandro (2020) "Adolescentes, formación ciudadana y participación: una reflexión desde la escuela secundaria", *Cultura y política*, núm. 53, pp.131-153. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/267/26763954006/>
- Ruano, Luis, Ernesto Congote & Andrés Torres (2016) "Comunicación e interacción por el uso de dispositivos tecnológicos y redes sociales virtuales en estudiantes universitarios", *RISTI. Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologías de Información*, núm. 19, pp. 15- 31. Disponible en: <https://www.risti.xyz/issues/risti19.pdf>
- Sábada, Igor (2012) "Acción colectiva y movimientos sociales en las redes digitales. Aspectos históricos y metodológicos", *ARBOR. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, vol. 188, núm. 756, pp. 781-794. Disponible en: <https://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/1500/1511>
- Sepúlveda, Leandro (2013) "Juventud como transición: Elementos conceptuales y perspectivas de investigación actual", *Última década*, núm. 39, pp.11-39. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/udecada/v21n39/art02.pdf>
- Statista (2024) *Distribución porcentual de los usuarios de Facebook en México en enero de 2024, por grupo de edad*. Disponible en: <https://es.statista.com/estadisticas/1173474/facebook-usuarios-mexico-edad/>
- Valdés, René, Dominique Manghi & Gerardo Godoy (2020) "La participación estudiantil como proceso de inclusión educativa",

*Sinética. Revista electrónica de educación*, núm. 55, pp. 1-27.  
Disponible en: [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2020\)0055-008](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2020)0055-008)

Villavicencio Ibarra, Jesús Guadalupe, María Concepción Mazo Sandoval, María Guadalupe Soto Decuir & Isabel Cristina Mazo Sandoval (2023) "Liderazgo y competencias para la ciudadanía en el bachillerato

sinaloense. Un estudio fenomenológico del desarrollo de habilidades para la ciudadanía", *EDU Review*, vol. 11, núm. 3, pp. 215-236.  
Disponible en: <https://edulab.es/revEDU/article/view/4954>

---

#### Notas

<sup>i</sup> Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación en curso "Laboratorios ciudadanos para la participación de los jóvenes de Educación Media y Superior", dirigido por el Dr. Jesús García Reyes

(UNAM), y patrocinado por el Programa de Apoyo a Proyecto de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT). UNAM-PAPIIT (IN401723).